

PALABRAS DE AGRADECIMIENTO POR PARTE DE LOS FAMILIARES DEL LIC. JOSE FRANCISCO ALVAREZ PEREYRA EN LA INAUGURACION DE LA BIBLIOTECA DE LA ESCUELA NACIONAL DE FORMACION ELECTORAL Y DEL ESTADO CIVIL.

Distinguido Dr. Julio Cesar Castaños Guzmán, Presidente de la Junta Central Electoral y demás miembros que la componen, autoridades, funcionarios, familiares y amigos. Damas y caballeros:

En nombre de nuestro querido padre Lic. José Francisco Álvarez Pereyra, de sus hijos Altagracia (quien les dirige la palabra), José Frank, Mireya Elizabeth, Narciso Tabaré; y de todos sus familiares, queremos expresarles nuestro agradecimiento sincero a los miembros de la Junta Central Electoral, en especial a la distinguida dama Dra. Aura Celeste Fernández, por su iniciativa de inmortalizar la memoria de nuestro querido padre, al designarse como Lic. José Francisco Álvarez Pereyra la biblioteca de la Escuela Nacional de Formación Electoral y del Estado Civil que hoy se inaugura.

Es un honor y motivo de orgullo este reconocimiento que premia una carrera pública de trabajo, honradez y dignidad. La trayectoria que por tres décadas desempeñara el Lic. José Francisco Álvarez Pereyra en la defensa de los procesos electorales que les tocó asumir no solamente definen el hombre incorruptible e incólume sino también el hombre valiente que afrontó innumerables riesgos y desafíos en la defensa de los más altos intereses de la nación.

Aun perduran en nuestros recuerdos los múltiples episodios en que su integridad física y su libertad se vieron en peligro cumpliendo con sus funciones de Director del Departamento de Inspección de esta Junta Central Electoral.

Varias veces, el proceso de conteo de los votos fue interrumpido por la ocupación de las oficinas del órgano electoral por fuerzas

retardatarias que se negaban a aceptar el resultado de la voluntad del pueblo expresada en las urnas.

En otra ocasión, una ráfaga de viento embistió el helicóptero en que se trasladaba a la Línea Noroeste en procura de unas urnas, lo que obligó al piloto a intentar un aterrizaje de emergencia y tuvo que continuar su viaje por otros medios para completar su misión.

El momento más aterrador para nosotros sus familiares fue cuando fue arrojada una granada contra la sede central de esta institución y una de sus esquirlas atravesó el espaldar del sillón donde, hacía sólo un minuto, se encontraba sentado nuestro padre.

En esta señera ocasión no podemos dejar de destacar el estímulo y el apoyo que recibió el homenajeado de su esposa Licda. Mireya Conde Pausas de Álvarez, compañera inseparable ya fallecida y que recordamos con mucho amor. Otro aspecto de nuestro padre del que nos sentimos bendecidos es su gran nobleza, como lo demuestra haber sido buen hijo, esposo ejemplar y ser padre amoroso, gran hermano y buen amigo.

Ningún homenaje podría haber sido más apropiado, para un defensor del derecho y de la paz, que el que viene relacionado con un faro del conocimiento de los temas de la legislación y la historia de nuestra democracia, como será esta hermosa biblioteca.

¡Muchas Gracias!
